

EL TEATRO.

1.- Escribe si es verdadera (V) o falsa (F):

- Las obras dramáticas pueden estar escritas en verso.
- El teatro se escribe para ser representado delante de un público.
- Los dos géneros teatrales más importantes son la tragedia y la comedia.
- Las tragedias están protagonizadas por personajes del pueblo.
- Las tragedias tienen un final feliz.
- Las comedias tienen argumentos intranscendentales y divertidos en la vida diaria.
- Cuando decimos obras dramáticas estamos hablando de tragedias.
- Las comedias tienen final feliz.
- En el teatro se utilizan las acotaciones para indicar como han de actuar los actores.
- La división de los actos son escenas.
- Es frecuente encontrar diálogos en las obras teatrales.

2.- Arrastra la respuesta correcta, todos los textos teatrales pertenecen al género:

Trágico

Épico

Narrativo

Lírico

Dramático

3.- Lee los textos y escribe si son comedia o tragedia.

SEÑORA- Es lo que yo digo: que hay gente muy mala por el mundo...

AMIGO- Muy mala, señora Gregoria.

SEÑORA- Y que a perro flaco todo son pulgas.

AMIGO- También.

MARIDO- Pero, al fin y al cabo, no hay mal que cien años dure, ¿no cree usted?

AMIGO- Eso, desde luego. Como que después de un día viene otro, y Dios aprieta, pero no ahoga.

MARIDO- Ya ve usted, yo me asocié con el Melecio por aquello de que más ven cuatro ojos que dos y porque lo que uno no piensa se le ocurre al otro... Como los hombres hablando se entienden, le dije: "Las cosas claras y el chocolate espeso; esto pasa de castaño oscuro, así que cruz y raya y tú por un lado y yo por otro; ". ¿Y qué le parece que hizo él?

AMIGO- ¿El qué?

MARIDO- Pues contestarme con un refrán.

Texto I

DON MARCELINO.—Bueno, y cualquiera que me vea a mí con este periódico en la mano cree que yo sé alemán, pues no, es que me entretengo en contar las pes, las cus y las kas que hay en cada columna. ¡Un diluvio! ¡Qué ganas de complicar! ¡Para qué tanta consonante, señor! Es como añadirle espinas a un pescado. (Entra PABLITO PICAVEA, mozo vano y elegante, con una elegancia un poco provinciana.)

PICAVEA.—Buenos días, don Marcelino.

DON MARCELINO.—Hola, Pablito. ¡Qué raro!... ¡Tú por el gabinete de lectura!

PICAVEA.—Que no tengo más remedio.

DON MARCELINO.—Ya decía yo.

Carlos ARNICHES
La señorita de Trevélez, Brújula

Texto II

(Desaparece el GUARDIA. CALÍGULA se pasea de arriba abajo. Luego se va hacia el espejo. Mira en torno.)

CALÍGULA.—Cada vez me rodea menos gente; curioso. (Al espejo, con voz sorda.) Demasiadas muertes, demasiadas muertes, así se queda uno solo. Aun cuando me trajeran la luna no podría volverme atrás. Aunque los muertos volvieran a estremecerse bajo la caricia del sol, no por ello habrían de quedar sepultados los crímenes. (Con acento furioso.) Hay que seguir la lógica. Calígula, hay que seguirla. El poder hasta el fin. No, no se vuelve atrás y hay que proseguir hasta que todo se haya consumado.

Albert CAMUS
Calígula, Ediciones MK